

EL ECO DE LAS PROVINCIAS

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRICION.		DIRECTOR: D. GUILLERMO AUTRAN.	PUNTOS DE SUSCRICION.		NÚM. 268.
AÑO II.					
En Madrid, al mes, por adelantado.....	1,50	Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.º, izquierda.	En Madrid, en las oficinas, calle de Fuencarral, núm. 30, 3.º izqda. y en las principales librerías.		
Provincias, 3 meses.....	6,00				
Ultramar y extranjero, 6 meses.....	15,00				

ADVERTENCIA.

Por la importancia que tuvo el final de la sesion última del Senado y á fin de que nuestros suscritores puedan conocer el discurso del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, ocupamos hoy la primera plana con esta reseña parlamentaria.

CORTES

SENADO.

Continuacion y final del extracto de la sesion del dia 1.º de Febrero de 1883.

El señor presidente del Consejo de ministros (Sagasta): Tengo en realidad poco que decir, señores senadores, en vista del curso que ha llevado este debate, y que los señores senadores que en él han tomado parte lo han hecho con una moderacion, con una prudencia, con un comedimiento dignos de todo elogio. A pesar de que al mismo tiempo que yo he sentido esta satisfaccion, como la habrán sentido todos los señores senadores, que cuestiones de esta gravedad y de esta importancia, que tanto pueden afectar á los intereses respetables del país, se traten con la moderacion con que aquí se han tratado, tengo al mismo tiempo un sentimiento, y es el sentimiento de ver que estas cuestiones, que en mi opinion deben estar fuera de toda esfera política, toman siempre un tinte político que no conviene á la mejor solucion. Pero así y todo, hay que encomiar la moderacion y la prudencia con que se ha tratado esta cuestion por unos y otros señores senadores, lo mismo por los señores de la izquierda, que por los señores de la derecha, que por los que pudiera llamar en este momento los señores senadores del centro.

Yo realmente tengo poco que decir en nombre del Gobierno, porque la mayor parte de los argumentos que á la fórmula que se propone se han aducido, lo mismo por los que han combatido el dictamen que por los que le han defendido, los argumentos de los senadores de la derecha han sido contestados por los senadores de la izquierda, y los argumentos de los senadores de la izquierda han sido contestados por los senadores de la derecha.

Lo que tengo que decir es que unos y otros senadores se han olvidado de la parte principal del dictamen, porque los señores senadores de la derecha han hablado y han aducido argumentos como si en efecto desapareciera el juramento, y se han lastimado de las consecuencias que eso podía traer para el porvenir, del olvido de la religion, de la pretericion de las cosas más sagradas y más respetables, como si en efecto el juramento desapareciera en el dictamen; cuando el juramento queda en el dictamen como es ahora el anterior; y al mismo tiempo los señores senadores de la izquierda han hablado contra el juramento, contra la violacion de la conciencia, contra la presion que á la conciencia se lleva, como si en efecto no existiera más que el juramento y no hubiera la disyuntiva de la promesa y la libertad de conciencia para que jure el que quiera y deje de jurar aquel que lo crea conveniente.

El resultado es que todos aquellos argumentos que bajo el punto de vista religioso han aducido los señores senadores de la derecha, han sido contestados, quizá con exageracion, pero perfectamente contestados, por los senadores de la izquierda, y todos los argumentos que los señores senadores de la izquierda han hecho contra el juramento, han sido contestados perfectamente por los señores senadores de la derecha. El Gobierno, pues, encuentra facilísima la tarea que tiene que desempeñar, porque ni para contestar á la cuestion de la supresion del juramento, que como tal la han tratado los señores de la derecha, tiene nada que decir, puesto que lo han dicho todo y muy bien, mejor que pudiera hacerlo yo, ni nada tiene que añadir á los argumentos de los señores de la izquierda contestando á las intransigencias que suponen en los señores senadores de la derecha.

Quédame, sin embargo, algo que hacer, porque se ha acusado al Gobierno, y sobre todo á mí, de cierta veleidad y contradiccion en este asunto, y en honor á la verdad no están en lo justo los que de contradiccion nos han acusado, porque así que se abrieron estas Cortes apareció la cuestion del juramento, no sólo en la otra Cámara, sino también en ésta, y yo, en nombre del Gobierno, dije que no existiendo juramento, no arrancando de la Constitución del Estado, ni siendo un precepto legal, sino una cuestion que está en el reglamento de las Cortes, realmente la iniciativa y la resolucion á las Cortes correspondia en primer lugar. Y tal era la diversidad de opiniones en la cuestion del juramento, y de tal manera se presentaba difícil su solucion, no sólo por los diferentes partidos que hay en una y otra Cámara, sino hasta por los individuos de cada partido, que yo no tuve inconveniente en dejar libre la cuestion, en la seguridad de que esto era un

aplazamiento, que era todo lo que el Gobierno debía hacer; aplazar esta cuestion, pero no de una manera indefinida, no; aplazarla hasta que, entrando en unos y en otros la reflexion, considerasen esta altísima cuestion bajo el punto de vista que debe considerarse, que es fuera de los partidos, que es independientemente de la política, y no hacerla cuestion de partido, porque esta es una cuestion que tiene algo de constitucional, que forma parte de la Constitución, que tiene en todas partes y ha tenido en todos tiempos un carácter de permanencia, de estabilidad, de constancia, que no se puede quitar de un país sin exponerse á que pueda ser juzgado este país en que se varia tanto en la cuestion del juramento, unas veces restableciéndolo, otras quitándolo, otras variándolo, sin que pueda ser juzgado como el país mismo formal y ménos serio de la tierra.

Yo espero, pues, á que los partidos se pusieran de acuerdo sobre cuestion tan importante, porque nada tiene que ver que unos sean más liberales y otros ménos liberales para que haya una fórmula que de solemnidad á los actos que más pueden afectar á los intereses del país. Pues bien; yo estuve esperando y daba largas á la cuestion, hasta que he visto que podía haber una transaccion honrosa para todos, para todos absolutamente; y cuando he visto esto, me he apresurado á proponer esta transaccion.

¿Es que ha sido el partido conservador el primero que ha venido con gran patriotismo á la transaccion? No; ha sido el partido avanzado, el partido radical, el partido que se llama izquierda dinástica, que no sólo aceptó esa transaccion, sino que me la vino á proponer por los jefes de ese partido, hasta el punto de proponer más ó ménos la misma fórmula que hoy se está discutiendo.

Yo la acepté desde luego; pero por escrúpulos de un personaje importante, escrúpulos muy respetables y que yo soy, el primero en respetar, no se quiso esa fórmula y se substituyó con otra que yo acepté tambien, porque es tan monárquica, tan sincera, bajo el punto de vista del compromiso de adhesion y respeto á las instituciones del Estado, que yo no tengo inconveniente en aceptarla, y que es la fórmula de Italia sin más modificacion que, en lugar de «jurarais» decir «jurarais ó prometierais»; pero despues de todo la fórmula italiana, en la cual se jura acatamiento, respeto, obediencia, fidelidad á las mismas cosas y á las mismas instituciones á que se refiere la fórmula del reglamento del Senado.

Cuando vi que de la izquierda venian con patriotismo á aceptar esta fórmula, y cuando vi las buenas disposiciones del partido conservador, y para ello no tuve más que leer el preámbulo de su dictamen, del dictamen en que se negaba, y hacia bien bajo su punto de vista, á la fórmula radical de la supresion del juramento, entonces dije: esta es la ocasion, porque aquí vamos á estar unidos derecha, izquierda y centro en una solucion comun, pues corresponde á todos aquellos intereses que son comunes á todos los partidos, porque son comunes á las instituciones fundamentales del país.

Dije: pues esta es la ocasion; y aprovechándome de una proposicion del Sr. Corradi, me adelanté á hacer esta oferta á los conservadores: no tenia por qué hacerla á los señores de la izquierda, porque ellos me lo habian propuesto por medio de los labios autorizados de sus jefes; me bastaba con hacerla á los conservadores. En cuanto vi aceptada la transaccion dije: hemos triunfado; pero ¿quién ha triunfado? ¿El Gobierno? No; hemos triunfado todos: el Gobierno, como todos los partidos, hemos venido á una fórmula comun, y ojalá que, como en esta, en otras cuestiones importantes pudiéramos lograr el mismo resultado. Con esto contesté á mi distinguido y de antiguo querido amigo particular Sr. Moyano, manifestándole que ni mi habilidad ni mi talento son tan grandes que hayan servido para atraerme al partido conservador, no; por muy grandes que fueran no lo hubiera conseguido si no fuera patriótica, si no fuera justa, si no fuera conveniente para las instituciones y para el país esta transaccion. Por muy grande que hubiera sido mi talento ó por extraordinaria que fuera mi habilidad, los señores conservadores no hubieran venido á mi lado; ¡qué digo venir! no han venido, nos hemos encontrado, lo mismo con ellos que con los de la izquierda.

Pero en la práctica, no me atribuyo la gloria ni el triunfo; se han puesto de acuerdo con nosotros en esta transaccion, como nosotros nos hemos puesto de acuerdo con ellos al aceptar como legalidad comun la Constitución de 1876, que ni yo ni la mayor parte de mis amigos contribuímos á hacer; es decir, si contribuímos á hacerla, pero no á que triunfara, porque en realidad se ha hecho á pesar de nuestra oposicion. Pero lo mismo aquella transaccion que esta, significan el patriótico deseo de que las instituciones fundamentales se arraiguen, significa el propósito de que llegue al fin y al cabo este desdichado país á una normalidad que permita el desarrollo de la prosperidad naciente que va manifestándose en ma-

yor grado cada dia. No puedo, pues, admitir, aunque lo agradezca, la idea que el Sr. Moyano tiene de mi talento y de mi habilidad; no quiero que á mi talento ó á mi habilidad se atribuyan resultados que son únicos y exclusivamente debidos al patriotismo de todos.

El Sr. Gonzalez Encinas, á quien felicito desde aquí con todo mi corazón, porque si me felicito siempre de los triunfos de aquellos que inauguran su carrera parlamentaria con talento y brillantez, mucho más me he de felicitar cuando los que tienen esa fortuna son tan amigos queridos como lo es mió el Sr. Gonzalez Encinas; le felicito, pues, por la inauguracion que ha hecho de sus dotes parlamentarias, y me atrevo á aconsejarle que no deje esa nueva carrera, en la cual, por lo visto, puede alcanzar tantos triunfos como en la profesional que ejerce, que son muy grandes, pues ha llegado á adquirir una celebridad entre sus conciudadanos, debida á su trabajo á su inteligencia.

Pues bien; lo mismo el Sr. Gonzalez Encinas, que el Sr. Merelo, que el Sr. Ortiz de Pinedo, que todos los que del lado de la izquierda han tomado parte en este debate, suponen que el juramento y la promesa, que todo lo que sea compromiso de acatar y respetar las instituciones es en realidad un ataque á la soberanía de la nacion, y que esto pudiera dar lugar al renacimiento de la doctrina que divide á los partidos en legales é ilegales, en lo cual veía el Sr. Gonzalez Encinas, como el Sr. Merelo, como el Sr. La Orden, como el Sr. Ortiz de Pinedo una especie de contradiccion de parte del Gobierno, que habia destruido esa teoría, y que en realidad luego por hechos y por sus procedimientos venia involuntariamente á resucitar una cosa que habia muerto. Eso puede ser bajo el punto de vista con que ellos consideran la soberanía nacional, pero que no es el punto de vista bajo el cual la miran hoy todos los liberales del globo; punto de vista por el cual ni los liberales ingleses creen que se menoscaba en nada la soberanía nacional con las promesas que allí se hacen, ni lo creen los liberales italianos, ni los republicanos de los Estados-Unidos, donde me parece que nadie puede poner en duda que esté en ejercicio la soberanía nacional.

El Sr. Gonzalez Encinas cree atacada la soberanía nacional por la costumbre del juramento ó la promesa, porque decía: á mí me han votado los electores sabiendo lo que era; por consiguiente, si me obligais á jurar una cosa contraria á mis opiniones, claro es que tengo que marcharme ó faltar á mis compromisos.

Pues no hay nada de eso. En primer lugar, habria que discutir si los electores que han votado á S. S., como los que han votado al Sr. La Orden, lo han hecho precisamente por las ideas que profesa, y no por las cualidades eminentes que en otro sentido habian desplegado por las circunstancias favorables que concurrían, por ejemplo, en el Sr. Gonzalez Encinas, sabiendo que es una persona que ha logrado elevarse á un puesto eminente en la sociedad y en el país por medio de su estudio y de su trabajo. Y así ha sucedido que la Sociedad Económica, que ha elegido á su señoría senador, lo hizo porque se creia honrada estando representada para determinados fines por una persona que presta en otras esferas, aparte de la política, servicios tan eminentes como los presta el Sr. Gonzalez Encinas.

Como sucede al Sr. La Orden, que me permitirá que yo crea que los electores de Soria lo han elegido á S. S., más que por sus ideas republicanas, porque sus convecinos y amigos quieren tener, desean tener un representante en el Senado, el cual se haga eco de sus aspiraciones locales y de sus necesidades, no políticas, sino locales; que más que de necesidad de aspiraciones políticas, necesitan los habitantes de aquella desgraciada provincia la satisfaccion de sus necesidades materiales. Pues por eso, sin duda, lo han votado á S. S. los electores, y por eso es por lo que ha venido aquí y no por otra cosa. (El Sr. La Orden: Pido la palabra.)

Pero, en fin, si es que yo quiero suponer, quiero admitir que lo mismo los electores del señor Gonzalez Encinas, que los del Sr. La Orden, que los del Sr. Ortiz de Pinedo, los han elegido por ser republicanos. Pues aún así y todo, S. S. SS. pueden prestar el juramento ó la promesa con la frente levantada, no sólo sin faltar á lo que de ellos exige la soberanía nacional, sino prestando acatamiento á esta misma soberanía. Porque ¿qué es la soberanía nacional? ¿Cuáles son las manifestaciones de la soberanía nacional? ¿Qué extensión hay que dar á estas manifestaciones? La soberanía nacional no tiene más que dos clases de manifestaciones: la una intermitente, irregular y confusa; la otra regular, constante, uniforme, continua.

Desaparecen de un país los poderes públicos (no nos metamos por qué, ni cuándo, ni cómo), desaparecen los poderes públicos, se encuentran huérfano de autoridad, y entonces este pueblo, en las plazas públicas, en las calles, en los clubs, manifiesta sus aspiraciones, y cuando luego el movimiento va adquiriendo unidad, una junta

central; un Gobierno provisional ejerce en nombre del pueblo la soberanía. Pero para una constitucion definitiva, para una determinacion concreta y perfecta, convoca aquel Gobierno al país y le llama para unir aquellas diversas manifestaciones que confusamente se han manifestado por todas partes y se han levantado en todos ámbitos del país, y se reúnen Cortes constituyentes, dueñas de los destinos del país, y aquellas Cortes constituyentes acuerdan cómo se ha de gobernar el país en lo sucesivo, y lo determinan; y desde aquel instante aparece organizado el Estado como forma de la soberanía nacional, y de esa manera termina el ejercicio irregular y anómalo de la soberanía nacional y aparece el estado de la soberanía nacional que tiene una forma constante, regular y continua: la soberanía de las Cortes con el rey.

Pues bien; si dentro de esta soberanía, de la manera más explícita y más grandemente manifestada, acuden los Sres. La Orden y Encinas al cuerpo electoral, éste les elige y vienen aquí, ¿qué es lo que hacen? al prestar el juramento ó la promesa? Pues lo único que hacen es ofrecer respeto, obediencia y fidelidad á los poderes públicos que la soberanía nacional tiene creados, que la soberanía nacional los mantiene y sanciona. Eso es lo que tienen que hacer y deben hacer, cualesquiera que sean sus opiniones políticas respecto á las formas de Gobierno sin renegar por eso de sus ideas para el porvenir. (Aplausos.)

Veán los señores senadores que, lejos de ser un ataque á la soberanía nacional, el juramento no es más que el acatamiento al resultado, al producto y á las consecuencias de la soberanía nacional.

Veán, pues, bien, sobre todo los señores de la izquierda, cómo pueden prestar juramento, cómo pueden hacer la promesa sin que en manera alguna se menoscaben sus ideales políticos. Ni mucho ménos su consecuencia ni su dignidad, y veán tambien cómo no se menoscaba la dignidad de aquellos senadores y diputados que en otras partes y en otros países en que esto se verifica, donde todos hacen el mismo juramento ó la misma promesa, á pesar de no tener ideas para el porvenir en armonía con las instituciones que en aquellos países rigen.

Mientras estos poderes públicos sean mantenidos y sancionados por la soberanía nacional, no hay menoscabo en la dignidad de nadie por prestar juramento ó por prestar fidelidad á los poderes públicos. Este es el respeto y la consideracion que se debe guardar á la soberanía nacional, que creen esos señores de la izquierda base de sus principios, de su sistema y de sus procedimientos.

¿Teneis inconveniente en acatar los resultados de la soberanía nacional? No. Pues este es el resultado de la soberanía nacional.

Los poderes públicos que existen en nuestro país son producto de la soberanía nacional; ella los ha proclamado y ella los sanciona y los mantiene.

Resulta, pues, destruida, señores, la idea de los partidos legales é ilegales, y aún cuando no resultara de esta teoría que yo he expuesto tan brevemente como me ha sido posible, no hay nada aquí que pueda resucitar los partidos legales; aún cuando no resultara esto, siempre sería el argumento ó las consecuencias que del argumento se saquen, serían exageradas, porque en último resultado, el que sea senador y no pueda entrar en el Senado por no querer prestar el juramento, eso no se considera ilegal; lo único que sucede es que queda fuera del Senado, pero queda convertido en un ciudadano tan respetable como todos los demás.

Por consiguiente, no hay el temor de que aparezcan otra vez los partidos legales é ilegales; pero los señores de la izquierda, más tolerantes, más transigentes con la comision que los señores de la derecha, que no quieren transigir en nada, ya transigen y dicen: aceptamos la fórmula; estamos dispuestos á aceptarla, y aún apelaban á la galantería de la comision, y decían: ya que la comision ha tenido la galantería de aceptar la enmienda del Sr. Herreros de Tejada, si fuera tan galante con nosotros que aceptara esta otra enmienda, todo se acabaría, todo quedaría arreglado: nosotros satisfechos y todos contentos. Esta fórmula es la siguiente, propuesta primero por el Sr. Merelo é indicada despues por el señor Ortiz de Pinedo, que dice así:

«Por qué en vez de esta enmienda, que segun el señor conde de Torrealba deja subsistente la dificultad, y yo creo que la agrava, no habia de admitir la comision una fórmula parecida á esta: «Prometéis por vuestro honor respetar la Constitución y la monarquía española? Prometéis haberos bien y fielmente en el cargo de senador, mirando en un todo por el bien de la nación? Y si se quiere substituir la palabra prometéis por la de juráis, tampoco habria inconveniente, con tal que no se jurara sobre los Santos Evangelios.»

De esta manera no sé quien podría rehusarla. Ya los señores senadores de la izquierda se baten en retirada, y nos hacen una concesion, y no es floja, porque en realidad esta es la misma fórmula que la del reglamento, sin más que una

preterición; preterición que un Senado y un Congreso, y unos Cuerpos Colegisladores monárquicos, no pueden de manera ninguna aceptar ni siquiera discutir.

Es una preterición además inútil, porque yo le digo al Sr. Merelo que si se tratara de una fórmula nueva, si no existiera ninguna, si no viniera de antiguo, no tendríamos inconveniente en aceptarla. Estas son nimiedades que no comprendo. Cuando se hace una declaración, hay que hacerla explícitamente, sin reserva de ninguna especie. Pues si el Sr. Merelo y sus amigos prometen y aún están dispuestos a jurar obediencia y respeto a la Constitución, y en esta Constitución se contiene aquello que se quiere preterir, ¿para qué entonces la preterición? Si determinada y concretamente le prometen obediencia y fidelidad a diversas cosas en la forma, ¿no comprende el Sr. Merelo que quitarlo hoy sería hacer un desaire a eso que se quiere preterir?

Habiendo encontrado esta fórmula de transacción honrosa para todos, en la que todos estamos conformes y que no presenta los inconvenientes que cualquiera otra fórmula, ya que hemos tenido esta suerte, no la desaprovechemos. Además, esto existe en todas partes; en todas partes se jura, afirma o promete. Pues si esto se hace en todas partes, si en todas partes tienen esta fórmula y con ella viven bien, ¿por qué hemos de hacer nosotros otra cosa diferente? Ya que hemos encontrado esta fórmula de transacción, yo pido a los señores senadores que voten el dictamen de la comisión, con lo cual prestaremos un gran servicio a los partidos, que dejarán de ocuparse de esta cuestión del juramento que no es bueno urgar todos los días; prestaremos un servicio a los partidos, al país y a las instituciones.

He dicho.
(Varios señores senadores: A votar, a votar.)
El Sr. Presidente: Habiendo pasado las horas de reglamento, se va a preguntar a la Cámara si se prorroga la sesión.

Así lo acordó el Senado.
El Sr. La Orden y el Sr. Alvarez (D. Fernando), rectifican.

El dictamen es aprobado por 112 votos contra 22.

Se levantó la sesión.
Eran las siete y media.

CONGRESO.

Continuación y final del extracto de la sesión del jueves 1.º de Febrero de 1883.

Después de la rectificación del Sr. Pedregal, interviene en el debate el señor ministro de Estado.

El Gobierno—dice—está hoy en situación más ventajosa, si cabe, para celebrar tratados con las naciones, que lo estaba cuando el tratado con Francia, y ha aceptado las prórogas con todas aquellas que han indicado esta necesidad.

Esto no implica que no podamos contratar de otro modo, sino solo que estando cerradas las Cortes al terminar los contratos, no se ha podido negociar de nuevo.

Termina rogando al Sr. Pedregal que no vea en esto otra cosa que una sencilla próroga hasta que terminen las negociaciones, y que no se oponga a la aprobación del proyecto que se discute.

El Sr. Pedregal rectifica y manifiesta que el espíritu de su enmienda es que el Gobierno tenga facultades amplias para dar el tratado de nación más favorecida a aquella que inspirándose en el sistema de la reciprocidad otorgue a España ventajas que, a juicio del Gobierno, no sean merecedoras de esta consideración.

El señor ministro de Estado rectifica, así como el Sr. Alsala del Olmo.

Pedida votación nominal, fué desechada la enmienda por el Sr. Pedregal por 112 votos contra 18.

A propuesta del señor presidente, el Congreso acordó correr la escala en la vacante de secretarios.

Orden del día para el sábado: Nombramiento de un secretario, sorteo de secciones y los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.
Eran las seis y cuarto.

LIBERTAD REPUBLICANA.

Causa pena ver como discurren los periódicos republicanos españoles, a propósito de las violencias i. auditas que contra las familias de Orleans y Bonaparte, están ejercitando los republicanos de Francia.

O nosotros no entendemos lo que significa «derechos individuales» o nosotros ignoramos lo que quiere decir «libertad verdadera», o eso que piden los hombres de *El Porvenir* es una torpeza i. signe, o una abdicación indigna de sus principios, o una inconsecuencia inexplicable de las doctrinas que proe aman.

Aplaudir los actos del Gabinete Faillieres, aplaudir la proscripción de los príncipes, por no mal aconsejado escribió una proclama ridícula, sin resonancia en la opinión, y sobre la cual entienden los tribunales, nos parece más que absurdo, nos parece atentatorio a los derechos del hombre y a las leyes de la democracia.

¿Qué entienden por república los hombres de *El Porvenir*? ¿El imperio de las masas abyectas sobre las clases conservadoras? ¿La dominación de la fuerza bruta sobre la conciencia ilustrada? ¿El despojo de los ricos para saciar el hambre de los pobres? ¿El destierro de los que estorban, y el triunfo de los que para nada sirven?

Precisamente los ilustres príncipes de la casa de Orleans están dando ejemplo nobilísimo de respeto a las instituciones de Francia. Precisamente el príncipe de Joinville y el duque de Chartres, y el conde de Paris, son en la milicia o en la marina soldados animosos y ciudadanos prudentísimos. Precisamente la augusta viuda de Napoleon III, ese modelo de sensatez, vida consagrada al duelo de su hijo, y jamás ha pensado en revueltas ni conspiraciones.

¿Y quiere *El Porvenir* asimilar esa familia con la de Carlos VII?

¿Es quizá lo mismo publicar una proclama, que encender una guerra civil y llevar a la muerte millares de hombres?

Porque si entre la preparación remota de un hecho y su consumación por la fuerza no media distancia alguna, entonces bien está lo que monsieur Floquet y Mr. Fabre piden. Pero conste que esas venganzas no las sanciona ningún tratadista de derecho público y constitucional.

Por eso dice muy bien *La Propaganda* que tiene gracia la manera con que los republicanos defienden y practican sus ideales, pues para ellos la libertad propia es tan sacrosanta y benéfica, como odiosa y perjudicial la ajena.

Que nadie conculque nuestros derechos, dicen; que nadie sea osado a violar en lo más mínimo la más insignificante de las prerogativas de los nuestros, exclaman ciertos republicanos, sin ver que si esto pueden y esto quieren, que si todos los ciudadanos son iguales y la libertad y la ley son para todos igualmente, ellos tienen el deber de respetar en otros lo que en ellos quieren que sea por otros respetado.

El Porvenir, pues, pidiendo el extrañamiento de Francia para la ex-emperatriz Eugenia, abogando por que los individuos de la familia de Napoleon sean expatriados, y por que el gobierno francés trate a los Bonapartistas, como el mismo Felipe II pudo tratar a los partidarios de la reforma, nos hace el mismo efecto que aquellos ciudadanos que en la zarzuela *La Marsellesa*, cantan a voz en grito:

«El pensamiento libre
proclamo en alta voz,
y muera el que no piense
igual que pienso yo.»

Si bien es un aforismo salvador el *salus populi suprema lex* et de los romanos, la salud de los pueblos no puede nunca basarse en la conculcación de la ley, la cual, por ser el muro de la sociedad y la expresión del derecho y la justicia, está por encima de todo y sobre todo.

Ya Aristóteles decía: «somos esclavos de las leyes para poder ser libres», y esta verdad hace muchos siglos expresada, es tan cierta y tan salvadora hoy, como lo era cuando brotó, mejor diremos del pensamiento, que de los labios de aquel filósofo insigne.

De igual opinión que *La Propaganda* es *La Izquierda*, con cuyos colegas, por esta sola vez estamos de acuerdo. Creemos, en efecto, que pues *El Porvenir* incluye entre las cuestiones de procedimiento aquellas que se refieren a la expulsión de un ciudadano, debemos preguntar: ¿qué entenderá *El Porvenir* por garantías individuales? Sostiene el colega que los gobiernos pueden expulsar de un país a cualquier ciudadano, sin otro motivo que una simple sospecha.

Pues entonces tendrá que sostener que Narvaez y Gonzalez Brabo, cuando enviaban cuerdas de liberales a Leganés y Filipinas, procedían muy democráticamente. ¿Censura *El Porvenir* aquellos procedimientos arbitrarios de los moderados? Pues tendrá que censurarse a sí propio, por haber pedido y deseado que el Gobierno francés hiciera con una débil mujer lo que hicieron Narvaez y Gonzalez Brabo con tantos hombres liberales.

El dilema es duro, pero sus términos nos los da *El Porvenir*.

¡Pobre España, si el día en que triunfara el señor Ruiz Zorrilla prevaleciesen los principios que su periódico proclama!

Esa es, sin duda, la libertad al uso del último ministro de D. Amadeo.

ECOS POLÍTICOS

La Integridad de la Patria nos dedica estas líneas:

«Dice *El Eco* del señor marqués de Sardoal, que «no parece sino que los periódicos conservadores están pesados de que hayan ingresado en la monarquía las importantes y valiosas fuerzas que el Sr. Sagasta ha logrado atraer», y nos permitirá el colega que le digamos que se equivoca, porque sin meternos a examinar cuántas y cuáles son las fuerzas de ese grupo que acudilla el señor marqués, como vemos que ni ellos ni el Sr. Romero Giron ejercen hasta ahora influencia alguna en la marcha política del Gabinete, no podemos considerarlos sino como unos cuantos

fusionistas más, que en nada pueden influir en la futura suerte del Gobierno, a no ser para resaltar otros elementos de la fusión, que tengan que cederles el puesto por la dura ley en esta ocasión de la impenetrabilidad de los cuerpos.»

No está en lo cierto el diario conservador.

El señor marqués de Sardoal acudilla un grupo inmenso, inteligente y disciplinado: la tendencia política que representa, eminentemente liberal, explicada está en un brillantísimo discurso que nuestro colega ha leído y publicado. En cuanto a que el Sr. Romero Giron y el Sr. Sardoal no influyan en el Gobierno, ya verá el órgano canovista cómo se equivoca.

Ya lo verá.

De *El Progreso*:

«Los conservadores van necesitando también su poquito de disciplina.

O de disciplinas.»

Si: andan como los radicales republicanos.

Desperdigados.

El Porvenir publica una carta en que se lee lo que sigue:

«Con esta misma fecha dirijo al director de *La Izquierda Dinástica* un comunicado para que se digna rectificar una candidatura que he visto con sorpresa en el número correspondiente al 25 del actual de dicho periódico. Se presenta la formación de un comité, en el que se me incluye como vocal, sin haber dado mi asentimiento para ello; siendo lo más sorprendente que ni uno de los individuos que se citan pertenece a dicha fracción.»

El Sr. D. Rafael Rosado, que es el autor de esta carta, añade:

«Ruego a Vd. señor director, se sirva dar cabida a esta propuesta en las columnas de su digno periódico, para que se sepan los abusos que se cometen en los pueblos cuando se trata de atraer a los hombres a un partido que detestan.»

Como ese comité hay muchos.

Casi todos los que exhiben en las columnas de *La Izquierda*.

Dijo el siempre oportuno y discreto *Tiempo*:

«En el baile del Real llamó mucho la atención una máscara masculina, a pesar del poco tiempo que estuvo en el salón y de vestir un sencillo dominó negro.»

Y a continuación *El Progreso*:

«Era el Rey.

Este es el título de una novela que se publicará en breve, si el tiempo lo permite.»

Nosotros vimos, como *La Epoca* en el baile, una máscara masculina, que se quitó la careta y estuvo sentada en un palco a la vista de todos los que habían venido a reconocer en ella un alto personaje.

La novela, pues, a que se refiere *El Progreso*, es francesa, y se titula *Un canard*.

Dice un órgano zurdo:

«Los periódicos ministeriales vienen diariamente soñando con disidencias que pretenden existir en la izquierda liberal, sin duda porque no encuentran más que ese pretexto, bien inocente por cierto, para hacer la guerra al partido, que es el genuino representante y depositario de la idea liberal.»

¡Ole por los valientes!

Pero vaya sumando disidencias el colega:

La de *El Adalid* y *El Norte*.

La de *La Propaganda* y *El Adalid*.

La de los generales Beranger y Socias.

La de Moret, con Socias y Beranger.

La de los disidentes con los demócratas.

Y la del partido (!), con todo el mundo.

Vemos con gusto que *El Eco de Madrid*, no sólo abandona a la izquierda, sino que se aproxima al Gobierno.

Anoche escribe:

«De cuarenta y ocho horas a esta parte, se vuelve a hablar, sin que sepamos por qué, de la actitud del Sr. Navarro Rodrigo.

Nos consta que tan distinguido hombre público está donde estaba, y es lo que era.

Caen, pues, por su base cuantos comentarios y conjeturas se hacen sin motivo, pretexto y fundamento.»

Eso mismo hubiéramos dicho nosotros, aunque con menos palabras.

El Sr. Navarro y Rodrigo sigue lealmente al lado del Sr. Sagasta.

De *La Izquierda*:

«*El Eco de las Provincias* se ha metido a defensor del Sr. Romero Giron.

Pero ¿han hecho las paces el Sr. Romero Giron y el marqués de Sardoal?»

Los que no riñen nunca no tienen que hacer paces.

Esas cosas quedan sólo para ciertos hombres de la izquierda.

Que el colega conocerá.

EXTRANJERO

Por la importancia que tienen las noticias que recibimos de París, hemos retirado otros originales y publicamos la siguiente correspondencia.

París 1.º

En la cuestión relativa a las medidas excepcionales contra los príncipes, se han dividido las opiniones en el Ayuntamiento de París.

Mientras que los republicanos ministeriales denunciaban la existencia de conspiraciones realistas pidiendo que se formulase un voto para excitar al Gobierno a la represión, los monárquicos y algunos radicales se han opuesto, fundándose en que no existen semejantes complots, sino una fuerte oposición al actual orden de cosas, oposición que tienen el derecho de hacer todos los franceses.

A pesar de que se asegura que el general Camponon está dispuesto a aceptar la cartera de Guerra, en los círculos militares se cree muy difícil que haya un general francés que se preste a dar de baja en el ejército a los príncipes de Orleans, en vista de que semejante medida crea un precedente desastroso al principio de la propiedad de los grados militares.

Fundándose en esta razón, los generales Thomassin, Thibaudin y Millot se negaron a aceptar dicha cartera, que les fue ofrecida por el nuevo presidente del Consejo.

Para el caso de que el general Camponon no aceptase el ministerio de la Guerra, algunos diputados ministeriales dicen que se debe apelar a militares de menor graduación, como el mayor Laborde, que tanta adhesión ha demostrado a los principios republicanos; pero se duda que el presidente del Consejo apele a semejante medio que produciría gran descontento en el ejército.

Un diputado (el nombre es ilegible), pide la expulsión inmediata de éstos.

La Cámara acuerda por 396 votos contra 134 pasar a la discusión por artículos.

El Sr. Andrieux, ex-embaajador de Francia en Madrid, apoya una enmienda al artículo primero pidiendo que se sustituya éste con una declaración sobre los derechos del hombre, diciendo que todos los ciudadanos son iguales ante la ley e igualmente admisibles para todos los empleos y dignidades, según su capacidad, y sin más distinción que la virtud y el talento.

El discurso del Sr. Andrieux provoca vivas interrupciones por parte, principalmente, de los diputados de la izquierda.

Algunos períodos del orador ocasionan verdaderas tempestades.

El Sr. Andrieux, dirigiéndose a la izquierda, dice: «Mo teneis el derecho de interrumpirme, en nombre de la libertad.»

Prosiguiendo su discurso, sostiene que el país ignoraba la existencia de pretendientes; pero que la ley que se discute es un verdadero reclamo a su favor.

Hace la apología de los grandes principios revolucionarios; pero satiriza a los pequeños Robespierre y Saint Just, que tratan de parodiar la sangrienta historia de la revolución francesa.

Estas palabras provocan vivas protestas.

Un individuo de la izquierda interrumpió al orador, diciéndole que en España se le había pegado la devoción.

El Sr. Andrieux declara que retira la enmienda.

El Sr. Cuneo, bonapartista, dice que la hace suya.

Puesta a votación, es desechada por 351 votos contra 100.

El Sr. Pelletan, radical, sostiene una enmienda basada en la proposición Floquet.

Su discurso suscita animados accidentes y grandes tumultos.

El ministro de Justicia Sr. Deyes, dice, que la cuestión se reduce a que en la proposición Floquet se quiere la expulsión inmediata de todos los príncipes, mientras que en el proyecto del gobierno se pide autorización para tomar medidas de defensa contra los pretendientes.

Puesta a votación la proposición Floquet, es desechada por 352 votos contra 172.

El nuevo ministro de la Guerra, Thibaudin, sube a la tribuna y pronuncia un discurso que es muy aplaudido por los republicanos, defendiendo el dictamen relativo a los príncipes en la parte referente a los grados militares.

Dice que ha aceptado el Ministerio después de convencerse plenamente que esta cuestión no afecta al principio de la propiedad de los grados militares.

Añade que los príncipes de Orleans, no pierden sus grados, sino que, como pretendientes, son declarados de reemplazo perpetuo.

Dice que toma el compromiso formal de aplicar la ley.

Hablando despues de la actitud del ejército, declara que no hay que temer ninguna influencia en él, pues todos los militares están dispuestos a cumplir sus deberes.

«Si es necesario, añade, el ejército sabrá defender enérgicamente la República.»

El ejército permanecerá siendo uno é, indivisible, conservando su fé para cumplir los grandes destinos de la patria. (Aplausos.)

El Sr. Ballue presenta el contra-proyecto pidiendo que se borre de los cuadros del ejército a los príncipes de Orleans y es desechado por 377 contra 129.

Despues de nueve horas de animado debate, la Cámara aprueba por 373 votos contra 163 el proyecto aceptado por el Gobierno, autorizándole para expulsar a los príncipes que tengan por conveniente é incapacitando a estos para el desempeño de empleos civiles y militares.

A las doce se levanta la sesion despues de acordar la Cámara que la próxima se verificará el jueves.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA.)

Paris 2.—Todos los periódicos se ocupan con preferencia de la importante votacion de esta madrugada.

Los monárquicos dicen que las medidas excepcionales contribuirán a acelerar el triunfo de su causa.

Los intransigentes las combaten en nombre del derecho comun.

Los republicanos templados no han acogido la votacion con benevolencia.

El Temps anuncia que el príncipe Napoleon se encuentra bastante enfermo, asegurando que ayer fué conducido á una casa de salud de Kermel.

El Sr. Duclere está fuera de peligro.

El presidente del Consejo, Fallieres, sigue hoy mejor, pero sin poderse ocupar todavía de los negocios públicos.

Mañana se presentará en el Senado el proyecto votado por la Cámara contra los príncipes.

La actitud de los senadores sigue mostrándose bastante hostil á dicho proyecto.

Los ministeriales confian, sin embargo, en una transaccion.

Se hacen grandes esfuerzos para conseguirla.

La generalidad de los senadores se muestran resentidos de que en el Gabinete no tenga representación alguna el Senado, lo cual se ve por primera vez desde que existe la república en Francia.

Londres 1.º.—Los despachos del Cabo dicen que los principales caciques de Zululandia no se muestran satisfechos de la restauracion de Cetewayo, acusándole de demasiado afecto á Inglaterra.

Paris 2.—El Sr. Mahy se ha encargado interinamente de la cartera de Marina.

EDICION DE LA TARDE

NOTICIAS

Decretos de personal de Hacienda.

Ayer se firmaron los siguientes:
Jubilando al delegado de la Coruña D. José Montoya.

—Nombrando para esta plaza á D. José María Portillo, que lo es de Sevilla.

—Nombrando para la delegacion de Sevilla á D. Pedro Mayoral, que lo es de Barcelona.

—Nombrando para Ciudad-Real á D. Cenon del Alisal, que lo es de Ciudad-Real.

—Nombrando para Ciudad-Real á D. Joaquin Ozores, interventor de Granada.

—Y nombrando delegado de Canarias á D. Emilio Echepare, jefe de negociado de segunda clase de la Direccion de rentas.

Movimiento del personal de Gracia y Justicia.

Se ha corrido la escala del personal de la secretaria del ministerio de Gracia y Justicia, con motivo de la vacante producida por el nombramiento del Sr. Salvá, para magistrado de la audiencia de Madrid.

Nombrando en su virtud jefe de seccion del referido ministerio, al inteligente y digno funcionario Sr. D. Ramon Lopez Cano.

Ascendiendo á los oficiales de secretaria señores Puebla, Trillo y Garcia Briz á la categoría de jefes de administracion de segunda, tercera y cuarta clase respectivamente; á los jefes de negociado Sres. Arrazola, Linaza y Mendez, y á los auxiliares Sres. Espada y Montalvo.

Muy acertada nos parece la medida del Sr. Romero Giron, pues el ascenso concedido á estos

dignos funcionarios es digna recompensa á los largos servicios que han prestado en el ministerio de Gracia y Justicia.

El ex-capitan Cadenas, que hace cinco meses próximamente tuvo un lance de consecuencias desagradables y funestas con su coronel en el casino de Arcos de la frontera, na ingresado en el presidio de Granada.

El huracan que se desató sobre Valladolid, arrojó á una mina de diez años del balcon en que se encontraba, produciéndola tan fuertes contusiones en la caída, que de sus resultados ha fallecido.

La violencia del viento derribó en tierra á una señora y un anciano, resultando la primera con varias contusiones y el otro con la fractura del brazo derecho.

Por ultimo, en la calle del Duque de la Victoria cayó el tabique de una casa, produciendo algunas lesiones á una sirvienta.

El señor ministro de Marina ha celebrado una detenida conferencia con D. Cayetano Leigouier, sobre la proposicion presentada por este diputado en el Congreso, relativa á la organizacion de nuestra marina de guerra.

Hoy se abre el abono en el teatro de la Comedia para los conciertos que se darán en el circo del Principe Alfonso por la sociedad que dirige el maestro Vazquez.

Se prosiguen con actividad los ensayos. En el primer concierto se tocará la gran sinfonia de Mendelssohn, que lleva por titulo *El sueño de una noche de verano*.

Por disposicion del Sr. Abascal han pasado desde San Bernardino, cuyo edificio está ruinoso, á los asilos del Pardo, 300 individuos.

El Sr. Moreno Benitez ha participado al señor Abascal que admite á los 300, pero sin que esto dé ni pueda dar origen á que el Ayuntamiento intervenga en los asuntos interiores del Asilo.

SENADO.

Extracto de la sesion de 3 de Febrero de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE LA HABANA.

Abierta la sesion á las dos y media y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

Varios señores senadores se adhieren al voto de la mayoría en la cuestion del juramento, entre ellos los Sres. Jovellar, Martinez de Alhama, San Roman, Guad-el-Jelu y Agueto.

El Sr. Moyano, en nombre del Sr. Fernandez Guerra que se halla enfermo, pide conste el voto de este señor en el de la minoría.

El señor marqués de Villamejor presenta una exposicion de varios habitantes de la provincia de Almería en solicitud de exencion de tributos fundándose en la falta de trabajo que produce la emigracion, y de cosechas.

El señor conde de Torres Cabrera pide al ministro de Fomento se sirva remitir á la Cámara un expediente relativo á aprovechamiento de aguas de una cuenca de Guadalquivir.

Entrase en la orden del día y procédese al sorteo de secciones.

Reanudada la sesion, se aprueba un dictámen relativo á la inclusion en el plan general de carreteras la de Aguilar de Campa á Brañuelas.

Se da lectura al dictámen de la comision sobre reforma del estado mayor general del ejército.

Abrese la discusion sobre la totalidad.

El señor marqués de Guad-el-Jelu (en contra) Niega el fundamento en que se basa dicho dictámen, asegurando que no es como la comision señala el mismo que adoptó este alto Cuerpo al discutir el proyecto de 1879 con ligeras modificaciones, pues no hay entre ellos igualdad é identidad sino antagonismos y grandes diferencias. Examina detenidamente los artículos 1.º y 2.º del dictámen para impugnarlos por encontrar varias imperfecciones y dificultades en la práctica.

El Sr. Pavia y Pavia pide la palabra. Gran animacion en la tribuna de señores y en la pública. La mayor parte del número de senadores que ocupan sus escaños son los que desempeñan los más altos puestos del ejército.

A la hora en que nos retiramos de la tribuna, continuaba el orador en el uso de la palabra.

CONGRESO.

Extracto de la sesion del día 3 de Febrero de 1883.

PRESIDENCIA DEL SR. POSADA HERRERA.

Abrese la sesion á las dos y media, con muy pocos señores diputados y algunos espectadores en las tribunas, la pública bastante concurrida.

Leida el acta, el Sr. Balaguer escusa su falta de asistencia á la sesion del jueves por hallarse ocupado en el tribunal de actas graves, dice que de haberse encontrado en el salon hubiera contestado á las alusiones que le dirigió el Sr. Alcalá del Olmo, para manifestar sus opiniones contrarias á la enmienda del Sr. Pedregal.

El Sr. Secretario (Ruiz Martin): Constará en el acta.

Queda aprobada.

El Sr. Presidente: Si la Cámara lo cree conducente se va á pasar al sorteo de secciones y eleccion de secretario, suplicando á los señores diputados que quieran dirigir algunas preguntas ó presentar proposiciones ó proyectos de ley, se reserven este derecho para despues.

Así acordado, se procede al sorteo de secciones.

Verificado el sorteo, procédese á la eleccion de secretario, resultando del escrutinio la proclamacion del Sr. Apezteguia por 93 votos contra 86, obtenidos por el Sr. Quiroga Ballesteros. Han tomado, por tanto, 184 señores diputados.

A propuesta del señor presidente acuerda el Congreso suspender sus sesiones hasta el jueves.

Se da cuenta de una proposicion del Sr. Gonzalez Serrano, Labra, Portuondo y otros, pidiendo la abolicion del juramento.

El Sr. Gonzalez Serrano usa de la palabra para defenderla.

Su discurso se encamina á demostrar que el partido constitucional se contradiga con sus hechos y promesas hechas en la oposicion, y sobre todo, en lo que al juramento toca.

El Sr. Gonzalez es interrumpido varias veces en su discurso y rectificado en sus afirmaciones.

El Sr. Presidente del Consejo de Ministros le contesta, demostrando plenamente lo inexacto de las afirmaciones del orador demócrata y la consecuencia del partido constitucional en la cuestion del juramento.

Este dice que es de tanta importancia, y tanto significa; pero la sinceridad y prestigio del parlamento y las instituciones, que no puede prescindirse de una fórmula, que venga á dar mayor esplendor y más garantías á la elevada mision de los Cuerpos Colegisladores.

Combate las afirmaciones que respecto á su persona ha hecho el Sr. Gonzalez Serrano, y afirma que el Gobierno es el que tiene iniciativa y no él; y, por tanto, que no tienen razon de ser las palabras del joven orador.

A la hora en que nos retiramos de la tribuna, continuaba el señor presidente del Consejo de ministros en el uso de la palabra.

ÚLTIMOS RUMORES

Dice la Agencia exprés que la ruda campaña que EL ECO DE LAS PROVINCIAS está haciendo contra el Sr. Loma, tiene muy disgustados á muchos ministeriales que no se explican la inquina del colega para con el ex-gobernador de Valencia.

Si esos ministeriales fueran naturales de Cádiz como lo es nuestro director, y hubieran estado en dicha ciudad durante la dominacion de los radicales que ocupó aquel Gobierno el Sr. Loma, encontrarían muy lógica, natural y justa la campaña de EL ECO.

**

Se encuentran enfermos, aunque no de gravedad, los Sres. D. Cristino Martos y D. Carlos Navarro Rodrigo.

Deseamos su restablecimiento.

**

En la reunion celebrada por los diputados de Ultramar, se acordó abstenerse en la votacion de secretario de la mesa del Congreso, por no estar los asistentes de acuerdo con el candidato señor Apezteguia.

A esta reunion no asistió el Sr. Cañamaque.

**

Decíase esta tarde en el salon de Conferencias del Congreso, que cuando se decida en esta Cámara la cuestion del juramento, todos los conservadores votarán el dictámen de la comision, puesto que, segun se aseguraba, este dictámen será aprobado en el Senado.

**

El discurso del Sr. Sagasta era esta tarde objeto de animados comentarios en el Congreso, como ocurre siempre que habla una de las personalidades importantes de la Cámara.

Los ministeriales celebraban la discrecion y

energía del Sr. Sagasta y su triunfo en la cuestion que se debatía.

Los conservadores y demócratas criticaban su discurso de muy distinta manera, y lo censuraban bajo el punto de vista de la oposicion, como lleno de errores y contrariedades.

Los que juzgan sin pasion las cuestiones parlamentarias, dedicaban frases de elogio al discurso del Sr. Sagasta.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Participamos á nuestros suscritores que EL ECO DE LAS PROVINCIAS variará su título por el de EL ECO NACIONAL tan pronto como para este cambio haya cumplido con los requisitos y exigencias de la vigente ley de imprenta.

OTRA.

Las oficinas y redaccion de EL ECO DE LAS PROVINCIAS, que en lo sucesivo ha de titularse EL ECO NACIONAL, se han trasladado á la calle de Fuencarral, número 30, cuarto tercero de la izquierda.

Rogamos á nuestros colegas que tengan presente la variacion de domicilio para que no sufra entorpecimientos ni extravíos el cambio establecido.

BOLSA DE MADRID

FONDOS PUBLICOS	ÚLTIMO DEL 1.º	PRECIO DEL 2.º
Renta perpétua.....	61 25	61 25
Idem de 4 por 100.....	61 23	61 60
Idem de 5 por 100.....	60 00	60 00
Renta perpétua exterior.....	60 00	60 00
Amortizable interior al 4 por 100.....	76 00	75 65
Idem exterior.....	60 00	60 00
Obligaciones del Banco y Tesoro.....	60 00	60 00
Idem del Tesoro sobre aduanas.....	60 00	60 00
Bonos del Tesoro, emision de 1879.....	60 00	60 00
Resguardos de la Caja de Depósitos.....	60 00	60 00
Carpas prov. onales de Cuba.....	60 00	60 00
CARRETERA Y SOCIEDADES.....	60 00	60 00
Agosto, 1882, de 500 pts.....	60 00	60 00
Junio, 1882, de id.....	60 00	60 00
Ferro-carriles, de 500 pts.....	60 00	60 00
Idem de 5.000 pts.....	60 00	300
Banco de España.....	11 80	00
Cédulas del Banco Hipotecario 6 por 100.....	98 4	97
Idem id. id. 5 por 100.....	60 00	60 00
Acciones del Banco Hispano Colonial.....	60 00	60 00
CAMBIO.....	47 30	47 30
Londres á 90 días fecha.....	4 91	4 91
Paris á 8 días vista.....	4 91	4 91

BOLSIN DE ANOCHE.

Cuatro perpétuo al contado, 61,30.
Fin de mes, 00.
Próximo, 00.
Dinero.—Sostenido.

ESPECTÁCULOS DE HOY

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Turno 1.º impar.—Medistófeles.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Turno 3.º impar.—La vida es sueño.—Intermedios por el sexteto.

ZERZUELA.—A las ocho y media.—La conquista de Madrid.

COMEDIA.—A las ocho y media.—¡Cabeza de chorlito!—Rondó final.—Intermedio por el sexteto.

TEATRO Y CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—La Mascota.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—De Getafe al Paraíso ó la familia del tío Maroma.—Fiesta nacional.—Luces y sombras.

LARA.—A las ocho y media.—Las hormigas.—Conflicto entre dos ingleses.—Las codornices.—El reverso de la medalla.

LICEO-CAPELLANES.—A las ocho y media.—Aventuras caballerescas.—Penache et Pompon (Duo grotesco militar).—Entre la espá y la paré.—L'anglais maco'ent (Duo excéntrico británico).—Las hijas del tambor mayor.

Imprenta de J. Garcia, Costanilla de los Angeles, 9.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO DE LAS PROVINCIAS

EL ECO NACIONAL
DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.º, izqda.

PRECIOS DE SUSCRICION DESDE 1.º DE FEBRERO DE 1883:

En Madrid. 1,50 peseta al mes.
Provincias. 6 id. trimestre.
Ultramar y Extranjero. 15 id. al año.

REGALO.—Todos los meses recibirán los suscritores a este periódico, un tomo encuadrado en rústica con la novela publicada en el folleto.

MAS DE MILLON Y MEDIO
DE PURGAS EN EL ULTIMO AÑO

CON LA ACREDITADA

AGUA DE LOECHES DE LA MARGARITA.

Prueba la general aceptación de un específico «sin rival» para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipela, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

Venta del agua «en botellas» en todas las farmacias y droguerías principales. Depósito central y único en España, Jardines, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por casco.

IMPORTANTE.

Esta agua, premiada en todas las exposiciones donde se ha presentado, ha obtenido *Medalla de oro*, premio superior concedido en la exposición *Especial Balmológica* de Francfort (Alemania), cuyo jurado se componía de los mismos dueños de manantiales de aquel país, rindiendo así justo tributo a este de España, que está considerado como el primero en su clase en segundo, y *sin rival* por todo el proto-medicato.

LUZ ECONOMICA
A 75 CÉNTIMOS PAQUETE.

Bojías trasparentes del Esfinge; duracion garantizada, 35 horas luz clara y la más económica que se conoce.

Paquetes de 5 ó 6 bojías, 75 céntimos.

PRECIO ÚNICO EN LOS TIROLESES

ATOCHÁ, 27,

Frente al ministerio de Fomento,

Precios fijos.

Entrada libre.

PERFUMERIA DE FRERA

[FUNDADA EN 1850]

PRIMERA CASA EN PERFUMERIA FINA

Gran surtido en cepillos de marfil, nácar y hueso, para ropa, cabeza, dientes y uñas. Peines de concha, marfil é imitaciones; esponjas, guantes de fricciones y demás objetos finos para tocador.

CASA ESPECIAL EN BLANCOS Y TINTES

CALLE DEL CARMEN NÚM. 1, ESQUINA A LA DE TETUAN

A. VALLEJO

PUEBLA, 19

Frente a San Antonio de los Portugueses.

Primera casa en sillerías: precios sin competencia. Gran surtido en toda clase de muebles, colgaduras y gabinetes. Pidanse tarifas de precios. Exportación a todas las provincias de España.

EL ÁGUILA.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y GÉNEROS PARA CONFECCIONAR A LA MEDIDA.

PRECIADOS, 5, FRONTE A LA PUERTA DEL SOL, MADRID.

Año 1882 ESTACION DE INVIERNO Precios fijos.

Trajes completos en paten, jerga y tricot de reales..	120 á 280
Pantalones paten, tricot y novedad.....	34 100
Idem negros castor y elasticotin.....	52 120
Calecos negros y novedad en varios géneros.....	20 60
Americanas y chaques, paten tricot y jerga.....	68 170
Idem negros castor y elasticotin.....	80 250
Sacos y sobretodos diagonales, jergas y chinchillas.....	120 350
Pardeus castor, edreones y elasticotines.....	170 309
Capas enteras en paños de Bejar.....	170 250
Idem en paños de Tarrasa garantizadas.....	300 500
Emperadores (carriks) en lana y melton.....	140 250
Rusos ratina, paten y chinchilla.....	100 250
Batas y batines tartan, astracan y demas.....	80 210
Levitas y levitones elasticotin y castor.....	170 300
Levitas cruzadas paños y edreones.....	170 300
Fracs paños y casimires.....	170 300

Todo recien construido y confeccionado con la elegancia y esmero que tiene acreditado este grandioso establecimiento, primero en su clase en España, y al nivel de los mejores del extranjero, tanto por su organizacion como por la buena confeccion de las prendas.

COMPAÑIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

GRAN MEDALLA DE ORO Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR

PARA SU DIRECTOR

EN LA EXPOSICION DE PARÍS DE 1878

CHOCOLATES SUPERIORES

CAFÉS, TAPICCA, TÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montera, 8, Madrid

POLVOS PARA EL ROSTRO



Los finisimos, imitables, baratisimos y adherentes polvos de fresa, rosa y ambrosia blanquean y embellecen el cutis de las señoras como ningunos conocidos.

Son admirables para calle, teatro, artistas liricos, coreograficos y dramaticos.

Se usan solos ó mejor poniendo antes un poco de Crema de Nieve y Almendra que vendemos á 6 y 12 rs. bote, y 2 reales onza, y el resultado es precioso é higiénico.

Precios: 4 y 8 reales botes blancos, 6 y 12 sonrosados.

Jardines, 5, Madrid, y en 1.500 perfumerias y droguerias.

Inventor, L. de Brea y Moreno.

Hay *Agua de Colonia*, la mejor conocida á 4, 6 y 8 reales bote y 10 cuartillo. *Polvos dentíficos de menta* á 2 reales caja. *Agua de Botol* á 4 reales bote. *Agua del Parnaso* para el baño y pañuelo 8 reales frasco mejor que de la Florida. *Sombra de Gernias*, para aumentar las cejas, párpados, pestañas y lunares, á 4 y 8 reales bote. *Surme oriental* para lavar las canas, sin teñirlas, 10 reales caja. *Rosal de Venus* para rostros pálidos, 6, 10 y 20 rs. caja para un año.

FOTOGRAFIA

DE

J. RODRIGUEZ.

Fuencarral, 12, Madrid.

En este antiguo y acreditado establecimiento se hacen toda clase de trabajos fotográficos á precios muy económicos.

También se hacen retratos pintados al óleo de todas clases y tamaños. Los bustos de tamaño natural, pintados al óleo, á 60 pesetas.

Seis retratos tarjetas, con brillo, 6 pesetas.

Seis retratos americana, con brillo, 10 pesetas.

PELO BLANCO.

Agua Silvana (vegetal) pomada y aceite para teñir el cabello. Usando cualquiera de estos tres productos vuelve el cabello á su color primitivo, no ensucia, quita la caspa y hace crecer el cabello, 6 pesetas frasco.

Tintura americana instantanea para el pelo y barba desde el color castaño al negro azabache.—6 pesetas caja. Al por mayor grandes rebajas.

Único propietario peluquero, D. Silvio Pagés, Girona.—Depósito, Botica de la Corona, Gignás, núm. 5, Barcelona.

AGENCIA FUNERARIA

DE

BLAS SURIA.

Cava Baja, 45 y 47.

Cajas mortuorias de todas clases y formas, metálicas interiores de plomo y zinc, hábitos de todas órdenes religiosas, mortajas para niños, flores, coronas, embalsamamientos, lápidas, panteones, y todo en fin cuanto se relaciona con tan tristes servicios, con la actividad que tiene acreditado el dueño de dicha Empresa.

VAPORES-CORREOS DEL MARQUES DE CAMPO

SERVICIO POSTAL DE LAS ANTILLAS Y MEXICO.

DEL BRASIL, LA PLATA, PACIFICO É ISLAS FILIPINAS

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS Á PUERTO-RICO, HABANA, LAS ANTILLAS Y MEXICO

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

directamente para Santander, Cornue, Vigo, Puerto Rico, Habana, Progreso, Veracruz y Frontera de Tabasco, y con trasbordo en Puerto-Rico á la Habana, para Nuevitas, Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto-Príncipe, La Guayra, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Kingston, Santa Marta, Barranquilla, Sabanailla, Cartagena y Colon.

LINEA FILIPINA

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

para los puertos de Cornue, Vigo, Cadiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.

LINEA TRASATLANTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACIFICO

SALIDA EL 1.º DE CADA MES

tomando carga y pasajeros de todas clases para Santander, Cornue, Vigo, Lisbon, Cadiz, Pernambuco, Bahia, Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Callao (Lima) y viceversa.

Para informes en Madrid, calle del Cid, oficinas del Excmo. señor marqués de Campo.

PASTOS Y LEÑAS

Se arrienda y venden los del coto redondo, de la dehesa de Villavilla y Los Hueros, partido de Alcalá.

El dueño

SAN BERNARDO, 83. MADRID

LA ISLA DE CUBA

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Y DE LAS FAMILIAS MAS DISTINGUIDAS

Así se titulan unos almacenes magníficos, los mayores que se conocen en Madrid, dedicados á la venta de generos necesarios á las familias, y en particular de altas novedades para vestir.

Situados en el centro de la capital y en barrios aristocráticos como la calle de la Montera y de la Puebla, ocupan una gran extension de terreno y unas fachadas paralelas á dos calles: admitiendo sus escaparates se observan los grandiosos surtidos bien ordenados y siempre de última moda, imponiendo á Madrid las fantasmas de buen tono que atraen á los compradores que buscan la economía en los precios y la bondad en los géneros; por eso son y serán los comercios más frecuentados de la corte. Además, el propietario de *La Isla de Cuba*, Sr. García, agradecido á las señoras, ha establecido un modo de vender á precio fijo de rigor, único procedimiento serio y que no da lugar á engaños para nadie. No es nuestro propósito hacer aquí un inventario, que sería interminable por las grandes existencias y variedad de artículos, pero conste que cuanto se vende en *La Isla de Cuba* lleva el sello de la elegancia y de la novedad, y su mérito principal, después de estas condiciones, es que se vende mucho más barato que en los demás comercios de Madrid.

Los grandes fabricantes de Francia y de Inglaterra, dedicados á crear las grandes novedades para España, creen, y con mucha razon, que sus productos se venden mejor en *La Isla de Cuba* de Madrid; y sea lo que fuere, más que una gran tienda, parecen los almacenes citados una exposición á la que concurren á luchar las inteligencias de la industria.

A toda persona que entra á ver ó á comprar, se le regala algo: un precioso catálogo ilustrado con figurines de actualidad, tarjetas bonitas, globos ó otras chucherías que mantienen siempre vivo el recuerdo de estos almacenes. Por una combinacion especial, nosotros podemos vender al precio de fabrica, sin otro recargo que el de las aduanas y portes, como demostraremos. Esto es, un fabricante que vende á los almacenes de *La Isla de Cuba* 10.000 chaíes, por ejemplo, puede darlos á un precio siempre pagados al contado, que será muy inferior al que corresponde relativamente á 200 ó 500 comprados por otro comerciante, pagados Dios sabe cómo.

Y por último, el ejemplo más claro es visitar estos almacenes, bien el de la calle de la Montera ó bien los de la calle de la Puebla, para convencerse que en surtidos y en precios baratisimos hay nada más alió. Remesas á todas las provincias.

Pidanse muestras y catálogos á los almacenes de *La Isla de Cuba*. Su propietario D. Eduardo García los mandará de buena letra, correo, libres de todo gasto.